

PRÉDICA DOMINGO 23 DE MARZO DE 2025
LOS SIETE ESPÍRITUS DE DIOS



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 23 DE MARZO DE 2025

LOS SIETE ESPÍRITUS DE DIOS

El Señor nos salva de la paga del pecado, ya no pagamos el precio. El Señor estableció que la paga del pecado es muerte, así es que todos los hombres pecaron y todos estamos sujetos a pagar por ese pecado con muerte, y no natural, sino espiritual. Pero, Jesús tomó nuestro lugar y nos salvó del pecado y de la culpa. Ya no hay culpa, esa quedó cubierta. Somos declarados libres de culpa, inocentes, cuando la Sangre nos cubre. Es más, de lo que merecemos. Gracias a Dios por la salvación inicial. Si ha llegado la salvación y hoy morimos, nos vamos para arriba. Pero, si usted es sincero y honesto con usted mismo, usted es salvo, pero no perfecto. Eso quiere decir que todavía vemos el efecto de algo que tenemos. Por eso habla el Señor de un hombre viejo del que tenemos que despojarnos y un hombre nuevo del que debemos revestirnos. Desde Ezequiel Dios dijo que iba a quitarnos el corazón de piedra y nos iba dar uno nuevo. Cuando somos renacidos de cimiento incorruptible, allí tenemos un nuevo corazón, pero el viejo corazón no se ha ido a ningún lado y cuando le pisan el callo equivocado, abre la boca y se arrepiente. Somo salvos, pero no perfectos. Pero, la obra que hizo Jesús en la cruz y el plan de Dios a través de Jesucristo no es algo limitado a salvarnos de la paga del pecado, también quiere salvarnos del poder del pecado que está presente en la vieja naturaleza y nos quiere salvar de la causa del pecado. Y la causa del pecado no es el prójimo o el Diablo, la causa está en nosotros, entró en el jardín del Edén, todo lo demás son estímulos que hacen que se nos salga lo que tenemos dentro. Jesús nos salva no solo de la paga del pecado y su Sangre es completa. Con una sola ofrenda hizo perfectos a los santificados. Somos perfectos en salvación, pero aún no somos perfectos. Aquel que empezó en vosotros la buena obra, Él la perfeccionará el día de Jesucristo y toda la Escritura es inspirada por Dios y útil, para que el hombre de Dios sea perfecto y enteramente preparado para toda buena obra. El proceso de perfeccionamiento consiste de dos cosas, una, que Cristo debe crecer en nosotros y para esto Dios dejó experiencias maravillosas en nosotros para que Cristo crezca en nosotros. Al ser salvos somos niños espirituales y si no sabemos que debemos crecer, algunos nos quedamos como niños. Cristo quiere ver un hombre espiritual dentro de nosotros y cuando Cristo crece en nosotros, el viejo hombre, viejo corazón se regenera, se convierte y se conforma a imagen de Cristo. Qué emocionante es saber crecer en Cristo y qué pena que la Iglesia se queda feliz con que no se va a ir para abajo cuando se muera, y sí es motivo de felicidad, pero solo es el principio de una jornada. Dios quiere perfeccionar su obra en nosotros y hay un camino que Cristo formó para nosotros. Y cuando somos transformados y convertidos, vamos madurando y las cosas cambian, nuestro edificio espiritual se cimienta, se solidifica. El árbol que da buen fruto en nosotros tira raíces más profundas y beben más del río de vida. Y yo lo digo porque tengo que encontrar la manera para ilustrar estas cosas. A mí el Señor me salvó en 1981, y algunos me conocen desde ese entonces, y ¿se imaginan que hoy me encontrarán orando igual que hace 44 años? Bueno ustedes pensarían o que no hay nada más o que yo me quedé estacionado. Igual pasa con que yo alabe igual que hace 44 años o que yo entendiera las Escrituras igual que hace 44 años. Algo andaría chueco. La doctora Esparza decía, yo no sé su medida, pero si el saco le queda, póngaselo. La Biblia no fue escrita para el incrédulo, para el incrédulo solo Mateo, Marcos, Lucas y Juan, el resto es para la edificación de los santos y ya siendo salvos, para que crezcamos. Dios pavimentó el camino y nos dejó experiencias, ayuda

de lo alto y para el hombre natural esto es imposible. Uno no sabe nada de nada. EL día que dios nos salvó, no sabíamos qué hacer después. Y yo pues fui muy preguntón y lo que me decían que debía hacer, lo hacía. Yo encontré un libro que se llamaba “Y ahora qué” y allí decía que debía orar y leer la Biblia y bueno el Señor ya me había dado los recursos para llegar a algún lado. Yo estaba extasiado por haber sido reconciliado con Dios, y uno sabe que antes estaba lejos de Dios y ahora está cerca, Dios es alguien cercano al que nos podemos acercar confiadamente a través de Jesucristo. Y de repente escuché que había un bautizo con el Espíritu Santo y luego escuchaba gente que decía que esa experiencia no era para esta época, y yo llevaba años de hablar en otras lenguas. No critiquemos aquello que no entendemos, y si no tenemos la experiencia, pidámosla. Para los cristianos es más fácil criticar y alejarse que humillarse y darse la apertura de pensar que a lo mejor hay algo más que necesitamos. Y me recuerdo que fui y llevaba una semana de ser salvo y yo escuchaba gente hablando en otras lenguas y yo pensaba que eso era muy emocionante. Y pensaba, si se trata de Dios, lo mínimo, por definición que tiene que estar presente es lo sobrenatural. Si no, yo dudaría que tiene que ver con Dios. Y Dios no encaja en este cerebro humano que tenemos, así es que no trate de entender a Dios para creer en Dios. Hablamos de cosas que están más allá de la creación, cosas de arriba. Recibimos el Espíritu Santo y el Espíritu Santo nos empodera, pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo. Ya no solo echamos mano de la Sangre, sino ahora del poder del Espíritu Santo. Luego aprendemos, acerca del poder y el principio del bautismo en agua y entendemos que es un paso de obediencia, pero es más que un paso de obediencia, es una experiencia espiritual por medio de la cual nuestro viejo corazón empieza a ser circuncidado a otro nivel y Dios empieza a eliminar la capa de dureza que nos impide entender las cosas espirituales y entendemos aquellas cosas que no entendíamos y obtenemos nuevas victorias sobre nuestra vieja naturaleza. Y apenas estamos en el atrio. Es una maravilla lo que Dios diseñó para los hombres y qué pena que son pocos los que encuentran el resto del camino, no solo el siguiente paso, sino todo el camino. El tabernáculo mosaico era un mapa para saber en dónde estamos y a dónde queremos llegar. Yo no conozco otra forma de cristianismo, lo demás no sé cómo ponerle. Cristianismo es tener una vida continua, activa, diaria, con Dios y su Espíritu Santo. Cristiano no es un título porque eligió esta religión y no las demás, eso es religión, cristianismo no es simpatizar con teorías, es tener a Cristo dentro y dejarlo crecer y dejarlo transformarnos. Todo lo demás es el hombre que se metió y lo arruinó todo, y metió a Dios en un mini cuadro. Dios es eterno, es infinito, es el todo poderoso, es el Creador, no está sujeto ni supeditado a su creación, está por encima de la creación, por encima de todo. No podemos tomar a Dios y hacerlo bajar a nuestro nivel y entenderlo todo y hay personas que incluso le dicen a Dios qué hacer y cómo. Se trata de nosotros dejarnos atraer por Dios y subir al nivel de Dios. El Salmo 150 dice alabad a Dios en su santuario, alabadle en la magnificencia de su firmamento, por sus proezas, alabarle conforme a la muchedumbre de su grandeza, todo lo que respira alabe a Jehová. Y dice, grande es nuestro Dios y digno de ser en gran manera alabado. Eso ocurre cuando dejamos de pretender que Dios quepa en nuestro cerebro y que dejemos que Dios nos suba a su firmamento y santuario. Hablamos de Dios y es de Dios, es el lugar que está por encima de la creación y de ahí vienen los bienes y recursos que necesitamos para crecer, progresar, se transformados, convertidos y como dije al principio, no solo dejar que el Señor transforme nuestro mundo consciente, dejar que el

Señor se meta hasta dentro y nos transforme el mundo inconsciente. Hemos estudiado a Job, a nivel consciente era recto, perfecto, temeroso de Dios y apartado del mal, pero resulta que tenía un nivel de orgullo espiritual del que no tenía consciencia espiritual. Y los amigos le decían que lo confesara, pero Job no lo creía porque él hacía la ley, pero su problema era inconsciente. Y Dios amó tanto a Job que le dijo, sí tu consciente está bien, pero déjame limpiarte de esas cosas muertas que tratan de vivir dentro de tu inconsciente, meterme a lo más profundo de tu voluntad. Y cuando Dios terminó con Job, él dijo, de oídas te había oído, pero ahora mis ojos te ven. Y ya era perfecto, pero en comparación a lo que había entendido, ahora sus ojos veían. No reduzca a Dios a una religión, mire todo lo que pierde y está perdiendo el mundo. Y los pleitos entre religiones son eso, defender un dogma, una teoría, pero si uno tiene una relación con Dios no le importa lo que los demás no tienen, solo oramos por aquellos que no lo tienen, pero no nos peleamos con alguien más cuando uno tiene una relación con Dios. Entonces lo que hacemos es orar para que esa persona tenga una relación con Dios. Esto es para todo aquel que quiere y lo más misterioso es que es el hombre el que decide hasta donde quiere llegar, Dios no nos obliga, empuja, jalonea. Pero hay ciertos individuos que Dios no deja en paz hasta que respondan, pero eso depende de Dios. El hecho es que es para que uno elija. Y es obvio que en este lugar el Espíritu y atmosfera es particular, pero es porque hemos aprendido a orar y no oramos y adoramos igual que hace años y entendemos muchas otras cosas porque se nos ha enseñado por años. Y todos podemos empezar por el ABC, pero también podemos estar expuestos a un ambiente así para que hagamos una elección. O me quedo estacionado por todos estos años o doy un paso más allá que me va a alejar más de las cosas de abajo y acercarme más arriba y dejar que Dios haga su obra en mi vida. Un ambiente como el que hay acá nos obliga a hacer una elección o meter las anclas más profundas o la elección de elevar anclar y dejar que el viento del Espíritu Santo lleve nuestra barca y que nos lleve al puerto deseado. Hay muchos cristianos que solo quieren echar mano de Dios cuando les duele la barriga y Dios lo hace porque siempre buscar darse a conocer. Y hemos conocido a mucha gente que una vez llega la respuesta a la petición no pasan de eso, y no saben de lo que se están perdiendo. No seamos de esos. Se imaginan del privilegio que tenemos de caminar con Dios en esta vida. Una historia que yo tenía es que estaba corriendo por terminar un proyecto de la universidad y escuché una voz que decía que no corriera porque no iba a llegar el profesor y cuando llegué a la universidad efectivamente no llegó el profesor y yo adrede dije que Dios me lo había dicho y un amigo me dijo ¿Dios te lo dijo? Y yo le dije, sí Dios. Hemos estado hablando acerca del Espíritu Santo y trato con palabras, pero son palabras y necesitamos la experiencia. Pero, con palabras he estado tratando de hacerlos entender lo que tenemos y somos al tener al Espíritu Santo dentro de nosotros y ahora sobre nosotros. Mucha gente dice, bueno, ya estuvo, pero debemos entender que tenemos la divinidad metida dentro y rodeándonos, por arriba, por abajo, por delante, por detrás. Dios nos da cosas en el camino, y no es que haya cosas que no tenemos, pero el proceso de crecer nos hace entender lo que tenemos y para qué funciona. Un poco de Cristo es Cristo, es lo mismo que un montón de Cristo, la misma sustancia, carácter, poder. Desde el día que fuimos renacidos por esta semilla, tenemos dentro todo el potencial dentro, pero no sabemos lo que tenemos. Y por supuesto que hay cosas que se nos añaden, como el bautismo en el Espíritu Santo, pero desde el día de la salvación tenemos al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo dentro. Jesús dijo que el Padre

y Él son uno. Pero luego es el Espíritu Santo sobre y en agua dice, si en Cristo habéis sido bautizados, en Cristo habéis sido revestidos. Eso debe producir un efecto eterno en nosotros, maravilloso. Pero mucho de este proceso es ir creciendo para entender lo que somos y tenemos. Por eso en Efesios y Colosenses, Pablo ora para que tengamos un espíritu de revelación para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, que sepamos lo que tenemos y somos. Si necesita vencer una batalla, usted tiene lo que necesita para vencer. No baje los brazos y diga que no hay remedio, si hay. Lo que necesitemos lo tenemos, pero si Cristo no crece en nosotros, no sabemos lo que tenemos y cómo echar mano de eso. Hemos estado en la tarea de solo saber lo que tenemos. Y a veces nos habituamos a Dios que lo tomamos por sentado y dejamos de caminar como debemos. Esta cosa deja de ser una experiencia viva. La semana pasada hicimos un cuadro muy gráfico estudiando a Noé cuando envió a una paloma y allí Dios dibujó la relación del hombre con el Espíritu Santo de Dios. En la dispensación del Antiguo Testamento, el Espíritu Santo no podía morar en el hombre porque aún no había provisión para que fuera santo el corazón. Los animales podían cubrir la culpa por fuera y Dios podía ver eso hasta que nos volvíamos culpables otra vez. En el Antiguo Testamento aún no había sido dada provisión para que fuera transformada la naturaleza humana. Las aguas en las que los sacerdotes lavaban las manos y pies, podían limpiar por fuera, pero no podían entrar adentro. Ellos tenían un santuario literal, todo era literal, obedecía a formas. Pero la ley, escrita en tablas de piedra, no podía entrar a los hombres, solo ponía un límite, una barrera para que no se metiera en problemas. Pero la Palabra no podía entrar al corazón y transformarla desde dentro. No había sido echa la provisión para hacer su residencia permanente. Hasta que un día apareció un hombre diferente, Jesús.

El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua. También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios. (Juan 1:29-34)

Si usted y yo hemos sido bautizados con el Espíritu Santo fue Jesús quien nos bautizó. Eso sella en nuestro corazón el hecho de que somos hijos de Dios, nos ama y que Jesús nos limpió con su Sangre. Por primera vez en la historia, el Espíritu Santo vino para hacer su morada permanente en una persona, una persona limpia, sin pecado, Jesucristo. Por eso le dijo el Espíritu a Juan que lo que iba a suceder era algo nuevo, único y diferente. Y no es que viniera el Espíritu porque eso pasó con los reyes, profetas y jueces, pero se iba, pero como esta vez se quedaba, esto era otra cosa. Cuando Jesús murió y volvió a la diestra del Padre, el Espíritu Santo se fue con Él, porque Jesús dijo, les conviene que me vaya, porque si no me voy, el Espíritu no viene. 50 días después de la muerte del Señor, que murió el día de la pascua de los judíos, y nuestra salvación es el cumplimiento espiritual de la pascua en nuestra vida, y después se celebraba el pentecostés. Bueno allí estaban los 120 en el aposento alto y empezó a soplar un viento recio y se puso una

llama sobre las cabezas y empezaron a hablar en otras lenguas y a profetizar. Y no espere que si usted está bautizado con el Espíritu Santo que no pase nada, bueno algo tiene que pasar. Y en la Biblia no hay una ocasión en la que haya venido el Espíritu Santo y que no hubiera evidencia y la primera evidencia es el hablar en otras lenguas. El bautismo en el Espíritu Santo es el cumplimiento espiritual del pentecostés en nuestra vida. Y nuestra vida sigue siendo transformada y el Espíritu Santo está por encima de la creación, somos tocados por algo que va más allá de las cosas creadas. Bautizado significa ser sumergido, ser envuelto en una tela, hemos sido envueltos en algo sobrenatural. Con razón se espera que haya evidencia. El Espíritu Santo viene por muchas diversas razones, pero en la dispensación del Nuevo Testamento ya hay provisión para que el corazón del hombre sea limpio. Ese pacto está establecido sobre mejores promesas. Allí Jesucristo viene y cubre nuestra culpa y viene a hacer su morada dentro y nos limpia por dentro. Ahora ya somos candidatos para que lo que le pasó a Jesús, nos pase a nosotros, ahora cuando el Espíritu Santo viene, hace su morada permanente en nosotros porque ya encontró un terreno limpio sobre el cual puede posar sus pies. El Espíritu Santo llega para quedarse. Estamos regresando a lecciones de años atrás. Y por supuesto que podemos contristarlos y resistirlos, pero si ya llegó a su vida, llegó para quedarse. Hace unos años tuvimos el privilegio de enseñar del Espíritu Santo en África y no sabíamos si hablaban su idioma o en lenguas, pero hubo un derramamiento del Espíritu increíble y recibieron y fue increíble. Y cuando pudimos, porque ellos sí que son ruidosos, y le dije que se detuvieran y les dije, ahora comiencen otra vez y gritaron más fuerte y les dije que lo hicieran para que se dieran cuenta de que llegó para quedarse. Usted lo lleva consigo a su casa, al trabajo, a la calle. Gracias Jesús. Y por eso, y de paso, no sé si todos vieron el seminario del Pastor Sammy, y fue un gran trabajo y nos enseñaron el termómetro de las cosas allá afuera y del poder del Diablo sobre los medios y todo eso. Si no lo han visto, véanlo. No se lo pierdan. Pero entonces surge la pregunta, qué hace un cristiano llenado el Espíritu jugando con esa basura. Lo primero que hace el Espíritu es santificarnos. Y nadie nos tiene que decir nada. Y vimos el testimonio de una mujer música que contaba la historia que se convirtió legítimamente y contaba las cosas de las que Dios la había alejado rápido. Y eso es una conversión, a mí nadie me dijo que apagara mi radio y que me quitara cosas de encima y me pusiera las cosas apropiadas encima y esta hermana tiró todo a la basura y se alejó, eso es lo que hace la Sangre de Cristo y la presencia del Espíritu Santo en la vida del creyente. El Espíritu Santo viene a hacer varias cosas, pero lo más importante es que una vez llegó ya no se va, somos templo del Espíritu Santo.

Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová. Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura. Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia

doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar. Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar. Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra. Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín; sino que volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, saquearán también a los de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán. Y secará Jehová la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias. Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto. (Isaías 11:1-16)

Isaí era el papá de David y el vástago es una vara y la vara es Jesús. Jesús, según la carne es descendiente de David. Y vean, primero era una vara y luego, en el verso 10, era una raíz. ¿De quién habla acá? Bueno es Cristo, el Verbo, el lado divino, es la raíz de David y de Isaí y que dio vida. Pero también es una vara, y esa vara es Jesús el hombre. Por eso cuando dice, un niño nos es nacido y un hijo nos es dado. Un niño es Jesús, el hombre, pero en el hijo está Dios, Cristo nos fue dado cuando Jesús nació. Está en Apocalipsis también está el principio. Bueno, hay 7 espíritus, y en apocalipsis dice que hay 7 espíritus delante del trono y Daniel lo vio con 7 también. Los hombres creen que los hombres tienen al Espíritu Santo sin medida, pero solo Cristo puede tener al Espíritu Santo sin medida. Nosotros lo tenemos con medida, pero eso es emocionante porque podemos pedir una medida más, un poco más. Cuando pasan ciertas cosas Él nos da más. Pero en primer lugar habla del Espíritu de Jehová. Este es fácil, es el Espíritu de Dios que viene de arriba, de lo alto, es eterno, es divino. Dios significa Jehová y estuvimos en la alabanza diciendo el Nombre de Dios, Yod Hey Vav Hey. Nosotros lo alabamos y lo hacemos de mil maneras y levantamos las letras de su Nombre. Jehová significa el auto existente. Jehová es el eterno. Si Él es auto existente, Él no necesita de usted ni de mí para ser lo que ya es. Él no depende de nada, ni de nadie, para nada. Isaías dice, ¿quién le aconsejó al Espíritu de Dios y de quién tomó consejo? Él es Dios. Solo pensemos que lo que vino a nuestra vida, no depende de ustedes, de mí de mí. NO está supeditado a nosotros y una de las acusaciones más famosas del Diablo es que dice, ay mírate, así como estás nunca va a operar el poder de Dios en ti. Pero, el poder de Dios opera porque Dios es Dios, Él es el auto existente, no depende de nuestro estado

de ánimo, de nosotros, de nadie. Si usted está hasta abajo, no se trague las aguas de engaño, desde allí clame al Señor. Nuestro estado no ata de manos el poder de Dios. Él no depende de nosotros, de cómo nos sentimos o no, Él es el Señor por encima de todos nosotros. Démosle toda la gloria al Señor, aleluya. Hasta acá llego, la otra semana seguimos, démosle toda la gloria.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!



Iglesia del Evangelio de Cristo
VIDA CRISTIANA
Guatemala